

# FALSET

Tras superar el paso de la Teixeta por la N-420 que parte de Reus, las montañas del confín oriental del Priorat empujados hasta convertirse en una especie de valle dotado de promontorios de escasa elevación. En este amplio espacio accidentado se encuentra la villa de Falset, municipio y capital comarcal del Priorat. El núcleo antiguo parte desde una pequeña elevación occidental –donde encontramos el castillo– y se extiende hacia oriente, al norte de lo que se conoce como “el barranc de la Vila”.

El lugar de Falset fue en origen una antigua alquería musulmana bajo el dominio del valí de Siurana, que fue vendida a los sarracenos de Garcia poco tiempo antes de la conquista de Ramon Berenguer IV. Posteriormente, hacia 1158, Albert de Castellvell consta como castellano del lugar. Se lo entregó, en febrero de 1168, a Pere de Déu, a su mujer Dominica y sus hijos para que lo repoblaran, pues era considerado yermo y deshabitado (*loco deserto et heremo que vocant Falceth*).

El 1173 la villa formaba parte del término de Siurana, hecho que motivó una larga disputa entre el rey Alfonso el Casto y Albert de Castellvell, que culminó con la concordia firmada el 2 de septiembre de 1192. Según la misma, Castellvell era reconocido como señor en franco alodio del castillo y de los términos que pudiera justificar con testimonios, y como feudatario del resto de posesiones. Paralelamente, el castellano, Pere de Déu, mantenía, además de una dominatura, un tercio de la jurisdicción sobre Falset. Más tarde, en 1209, el hijo de Pere acabó vendiendo los derechos a Alamanda de Subirats, nueva señora de Falset y hermana de Albert de Castellvell, el cual no había tenido descendencia y se vio obligado a dejar la herencia a ella y su marido, Ferran de Santmartí i Subirats, en 1205.

Más adelante, el castillo pasó a formar parte de la baronía de Entenza. En el siglo XIV se convirtió en sede del condado de Prades y, posteriormente, se unió a la dinastía de los Cardona.

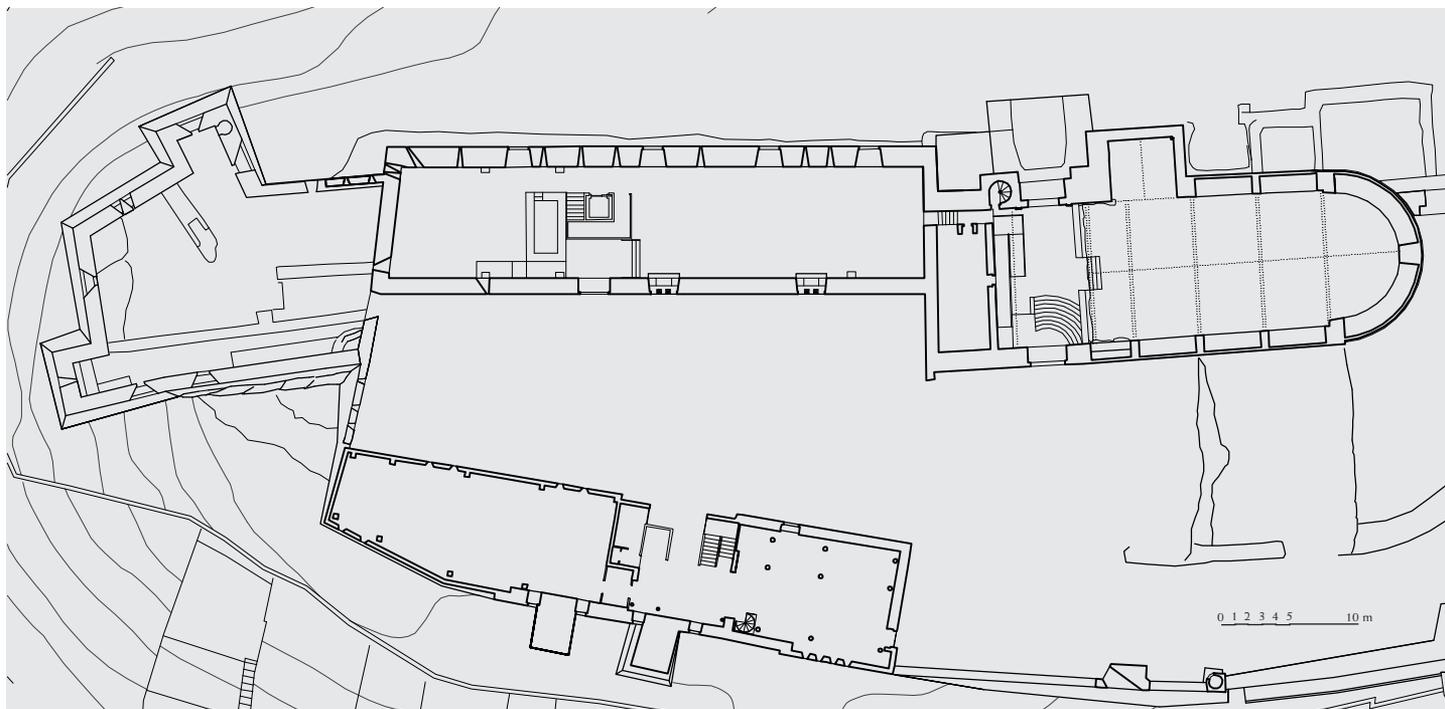
## Villa y castillo de Falset

FALSET FUE UNA VILLA amurallada cuya trama urbana se vertebraba a través de dos ejes: el Carrer de Dalt y el Carrer de Baix, que convergen para luego separarse cada vez más a medida que la ciudad se fue extendiendo hacia levante. Debido a la organización alrededor de estos dos elementos, se hizo imperante la necesidad de crear un nuevo eje que los uniese a medio camino y que atravesara la plaza de la Quartera, ubicada en el sector oriental de la población. Se podía acceder a la ciudad a través de cinco puertas, de las cuales, la mejor conservada es la del Bou, ubicada en el muro noreste y que está orientada al castillo. De esta muralla quedan escasos vestigios; una parte alrededor del dicho portal, con lienzos de sillar en su parte inferior, y otra que alcanza lo que se conoce como Portal del Ferrers.

La parte más antigua de la villa se asienta alrededor del antiguo castillo, zona antiguamente conocida como el Malanyet. En la actualidad se conservan escasos vestigios constructivos de la fortaleza de Falset, erigida –según los datos proporcionados por las últimas excavaciones arqueológicas– entre finales del siglo XII e inicios del XIII. Las por-

Restos del muro norte del castillo





Planta del castillo y antigua iglesia

pecciones realizadas en el conjunto durante la última década han puesto al descubierto estratos y cerámicas de época musulmana, que refuerzan la hipótesis de la existencia de una población sarracena, tal vez una alquería, antes de la ocupación cristiana.

De la fortaleza románica apenas se conserva la muralla exterior y algunas dependencias, así como los vestigios de la primera edificación hallados bajo la sala cuadrangular gótica. En la cima del castillo se conservan otras estructuras medievales como la iglesia románica de Santa Maria, de la que perviven los cimientos del ábside.

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXI, pp. 400-402; FONT I RIUS, J. M., 1969-1983, I, pp. 189-190, 262-263, II, pp. 763-764; LIAÑO MARTÍNEZ, E., 1983, I, p. 244; MARTORELL GARAU, 2007, pp. 20-24; OBIOLS, A., 2007, pp. 23-25.